

El Expositor Bautista

AÑO XIV.

BUENOS AIRES, AGOSTO 1°. DE 1921.

Núm. 15

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. C. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires
Unión Telef. 718, Flores

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

Rogerio Williams, héroe de la Libertad Religiosa

ENTRE los hombres que han luchado en el mundo para establecer la libertad religiosa, Rogerio Williams es, indudablemente, el que merece el puesto de más honor. Daremos a conocerlo, con la seguridad de que su heroísmo y su energía ha de sernos un estímulo saludable a todos los que nos interesamos en ver convertida en un hecho la separación de la iglesia y del estado, de la cual, por desgracia, parece que estamos lejos en nuestra tierra.

Nació el año 1599 y se supone que es de origen galense. Pasó los años de su juventud cuando Inglaterra estaba agitada por el levantamiento del espíritu democrático, que terminaría con la caída de la monarquía y el triunfo republicano encabezado por Oliver Cromwell. Los viejos moldes se rompían para imprimir nuevos y más saludables rumbos al orden institucional del país entero. En ese ambiente se formó su alma de luchador y aprendió a pensar con entera independencia y a defender con ardor lo que llegaba a admitir como verdad y justicia.

Poseído de un profundo sentimiento religioso, se inclinó desde muy joven al estudio de todo aquello que se relacionaba con la Biblia y los problemas espirituales.

Infatigable y atento en las reuniones religiosas, llegó a ser el favorito de todos los jóvenes que frecuentaban la iglesia parroquial anglicana. Un célebre abogado llamado Eduardo Coke, notó que el muchacho estaba un día tomando notas mientras escuchaba el sermón, y este sencillo hecho le llamó tanto la atención y le hizo cobrar tanto cariño para el precoz pensador, que pidió a sus padres, quienes eran pobres, que le permitieran hacerse cargo de su educación. Es así como Rogerio se ve de pronto en la escuela, y estudiando con facilidad peldaño tras peldaño la escalera de los estudios, llega a franquear las puertas de la Universidad de Oxford, tan renombrada en su tiempo como ahora. Empezó a estudiar el derecho, tal vez guiado por su generoso protector, quien seguramente pensaba que un temperamento tan batallador encontraría ricas oportunidades en el campo de la política, pero el joven se sentía de tal manera inclinado a ocupar el púlpito, que, dejando el derecho, se puso a estudiar teología en la misma Universidad que era tan famosa en esta materia. Terminada su carrera se le confió la dirección de una parroquia y pronto demostró que el púlpito es también un lugar muy aparente para los hombres de temperamento batallador, y no sólo para los "santulones", como se figuran aquellas personas que tienen un concepto erróneo de la misión de las iglesias. Tanto por su predicación como por su espiritualidad y abundantes virtudes personales, llegó a ser uno de los predicadores favoritos de sus días.

Su protector, debido a su participación en el partido que sostenía los principios liberales, perdió el favor y apoyo del monarca, quien veía con desagrado la manera cómo defendía los derechos del pueblo contra las pretensiones absurdas de la monarquía. Williams le acompañaba en su manera de pensar, y entrando por esta corriente, tuvo por fin que romper sus relaciones con la iglesia oficial y unir-

se a los puritanos, quienes tenían ideas mucho más en armonía con el Nuevo Testamento que los anglicanos. En ese tiempo muchos de los puritanos se dirigían al Nuevo Mundo para poder estar al abrigo de la intolerancia y formar una nación conforme a sus principios de rectitud y justicia. Williams se propuso tomar el mismo rumbo, y el primero de Diciembre de 1630 se embarcó en Bristol, para llegar después de una larga travesía a la tierra donde sus ideales estaban destinados a producir frutos tan ricos y abundantes. Tenía entonces unos treinta años, la edad cuando el hombre se siente lleno de fuerza y animado por brillantes perspectivas. Lo acompañaba una esposa fiel y enérgica, que durante muchos años de lucha y adversidad estaría a su lado para animarle y acompañarle en la lucha.

* *
*

DESEMBARCO en Boston y sin perder ni un solo instante se puso a trabajar en las mies del Señor, esperando que en esa tierra virgen, donde no había tradiciones arcaicas que pudiesen ser barrera a sus ideales, los vería triunfar con más facilidad que en la vieja Inglaterra de la que había salido. Pero esas ilusiones no fueron de larga duración. Se había escapado de la persecución en el Viejo Mundo, pero sólo para encontrarla en el Nuevo. Tuvo que aprender que la verdad no triunfa sino cuando sus hijos han demostrado que están dispuestos a sufrir y a morir por ella, si es necesario.

Los puritanos habían, en verdad, dado un gran paso al emanciparse de la tutela clerical y establecer en sus iglesias un sistema congregacionalista. Nada hacían sin someterlo al voto de "la multitud". Pero hacían una lamentable confusión del orden civil y religioso, con el resultado que las colonias que habían fundado, se regían por un sistema del todo teocrático. Entre ellos no se trataba de unión de la iglesia y del estado, sino que las dos cosas eran una sola. La iglesia estaba compuesta por todos los habitantes del estado, y el estado por todos los miembros de la iglesia. Rogerio Williams tenía necesariamente que chocar y convertirse en el perturbador de los felices colonos.

Fué muy bien recibido por los habitan-

tes de Boston, y no tardó en ser designado para ocupar el puesto de pastor ayudante en la congregación de Salem, la cual estaba contentísima por tener un pastor tan piadoso e instruido. La oposición, sin embargo, no tardó en dejarse sentir, pues los puritanos más conservadores temieron que sus principios, ganando terreno, fuesen un serio obstáculo a la conservación de la teocracia que habían organizado, y que con tanta sinceridad miraban como obra de Dios para levantar un "estado cristiano". Aunque su congregación le prestaba apoyo al principio, ésta se debilitó y Williams se vio en la necesidad de retirarse a Plymouth, donde los puritanos eran de un tipo más liberal que los de Boston. Después de dos años volvió a Salem, donde emprendió de nuevo la lucha, sosteniendo abiertamente que los magistrados civiles, no tienen nada que ver con los asuntos de conciencia.

* *
*

TUVO siempre una viva simpatía por la suerte de los pobres indios, en la evangelización de los cuales los puritanos no mostraban siempre el interés que se hubiera esperado mostrasen. "El deseo de mi corazón—escribía—es el de hacer bien a los naturales." Hasta el fin de su vida permaneció fiel a este sentimiento. Negaba a los blancos el derecho de conquista. La igualdad humana era para él no una mera teoría muerta, sino un principio vivo que deseaba ver aplicado aun en contra de sus intereses. Decía resueltamente a sus compatriotas que no tenían más derecho sobre el territorio que conquistaban a los indios, que el que éstos tendrían al de Francia e Inglaterra, si desembarcasen en las orillas del Sena y del Támesis.

Para poder ser útil a los naturales se requería aprender su idioma, y he aquí que el aventajado estudiante de la aristocrática Oxford se pone en contacto con los indios más atrasados. "Dios se dignó acordarme — escribía — un espíritu de paciencia para alojarme en sus cuevas sucias y ahumadas, con el fin de adquirir el conocimiento de su idioma." Llegó a ser amado por muchos de ellos, entre los cuales algunos jefes influyentes, con quienes mantuvo relaciones durante toda su vida.

En el púlpito, en sus conversaciones, en todas partes, a tiempo y fuera de tiempo, sembraba a manos llenas sus avanzadas ideas de libertad, causando escándalo a los amigos de la tranquilidad. Algunos adoptaron su manera de pensar y la oposición recrudeció, encabezada por un tal Bréwster, quien evocó el fantasma del anabaptismo. Estaba en lo cierto al decir que los principios de Williams eran los mismos que habían sostenido los anabaptistas. Estos calumnados de la historia, presentados en todas partes como exaltados y fanáticos, son los que sostuvieron, antes que nadie, la completa separación de la iglesia y el estado, y esto en tiempos cuando estos principios no podían sostenerse, sino haciendo frente a persecuciones crueles y al mismo martirio. Sus descendientes espirituales, los bautistas de Inglaterra, habían publicado unos veinte años antes, en 1611, aquella declaración de principios, en que se decía: "Creemos que el magistrado no puede inmiscuirse en asuntos de conciencia o impulsar al hombre a adoptar una forma de religión, porque Cristo es el Rey y el Legislador de la iglesia y de la conciencia."

Eran también los bautistas quienes escribían en estos tiempos heroicos, la única literatura que se escribía sobre la separación de la iglesia y el estado, y entre ellos se distingue Leonardo Búsher, autor del primer tratado escrito sobre esta materia; tratado que fué seguido de varios otros, frutos de su prodigiosa pluma. Estos tratados los conocía Williams, quien al escribir sobre uno de ellos, dice: "El autor de este alegato contra las persecuciones, según he llegado a saber, había sido echado en una estrecha prisión de Newgate por algunos magistrados, por causa del testimonio que había dado a ciertas verdades de Jesús. Como no le daban ni pluma ni tinta, escribió su tratado con leche sobre el papel que servía de corcho a la botella conteniendo este líquido, que le hacía enviar un amigo que residía en Londres. El amigo recogía cuidadosamente el tapón de aquel papel, y, sometiendo al calor del fuego, se hacían visibles las letras que habían sido escritas con leche."

* *
*

CUANDO el jefe de la oposición a Williams, consiguió convencer a algunos que las ideas de este perturbador conducirían al anabaptismo, hubo suficiente número de votos para separarlo de la iglesia. Se le acusaba de haber enviado a los magistrados un tratado en que negaba a la corona de Inglaterra el derecho de apoderarse de las tierras de los indígenas y de haber inducido a un cierto Endicott a quitar las cruces de los estandartes, y de decir que la iglesia anglicana era una institución anticristiana. Con estas acusaciones fué llevado ante el tribunal una y otra vez. Al fin le acusaron de haber dicho que el juramento que se tomaba a los inconversos, equivalía al pecado de tomar el nombre de Dios en vano, y a pesar de su brillante defensa se le condenó al destierro.

Se vió así condenado al más completo aislamiento. Aun muchos de sus amigos huían de él y le miraban como un imprudente, personaje pestilencial, del cual había que alejarse. Muy pocos se mostraban dispuestos a seguir sus teorías, cuando veían que para ello era necesario sacrificar la popularidad y llevar el desprecio. Pero la posteridad ha sabido darle razón.

Debido al rigor de la estación del año, se había resuelto no dar cumplimiento a la sentencia de destierro, hasta que viniese la primavera. Pero el infatigable Williams no cesaba de hablar con todos para hacerles comprender que tenía razón a pesar de estar condenado por las autoridades, y entonces, éstas, para poner al país al abrigo de su propaganda, resolvieron embarcarlo cuanto antes para Inglaterra. Ni bien Williams tuvo conocimiento de esta resolución, huyó al interior dejando a su familia en la ciudad. Sucedió esto en el mes de enero, cuando en aquellas regiones septentrionales el invierno es crudo y difícil de soportar. Durante catorce semanas anduvo errando de un lugar a otro, sin tener ni pan, ni cama, ni quien le guiara por los caminos desconocidos de aquellas selvas vírgenes. El único abrigo que tenía durante aquellas largas y frías noches, era el tronco de algún árbol copulento y la llama de las fogatas que encendía. Encontró hospitalidad entre los indios narragassetos, pero al venir la primavera fué a establecerse en las márgenes de un río, en un paraje denominado

Seekon. Algunos de los miembros de la iglesia de Salem que habían aceptado sus ideas, fueron a unirse a él, y juntos se pusieron a labrar la tierra y a sembrar, pero no tardaron en recibir una comunicación de las autoridades rurales, en la que se les hacía saber que se hallaban en territorio de Massachusetts, y que por lo tanto tenían que retirarse. Sin murmurar, y confiando en que "todas las cosas obran para el bien de los que a Dios aman", dejaron el trabajo ya realizado y subiendo a una embarcación la abandonaron a la merced de la corriente. Cuando les pareció que se habían alejado lo suficiente, desembarcaron llenos de gratitud al Dios que les consolaba en aquellos días amargos, y llamaron Providence al lugar donde echaron los cimientos de la ciudad que hasta hoy lleva ese nombre. Hipotecó una casa que tenía en Salem, y con ese dinero compró a los indios una porción del territorio, y éstos agradecidos por los muchos servicios que habían recibido de él, le obligaron a aceptar una porción más en calidad de regalo.

Se despertaron entonces en él los viejos deseos de consagrarse a la evangelización de esta raza, pero pensando en que los de la suya aun estaban tan lejos de tener un conocimiento claro del cristianismo, se decidió a hacer de ese territorio un asilo para todos los que sufrían por razones de conciencia.

El innovador venía así a convertirse en el fundador de un nuevo estado. El teórico, el idealista, iba así a tener oportunidad de poner a prueba sus atrevidas opiniones y medirse con la fría realidad. La tarea no fué nada fácil, mayormente cuando los desechados y los descontentos de todas las otras colonias iban a refugiarse en la que acababa de fundarse sobre bases tan generosas y liberales. No se dejó seducir por la tentación de convertirse en un dictador, y convencido de que la libertad es la mejor escuela de la libertad, estableció una democracia pura, donde todo el poder era ejercido por el pueblo: Dios reinaba sobre las conciencias.

Como era el único dueño legal de todo el territorio que ocupaban, se sentía molesto, porque hacía el papel de un señor feudal, de modo que resolvió repartir la tierra gratuitamente, reservándose para sí una porción igual a la que asignaba a los otros. Fué un acto de noble desprendimiento que lo redujo a la pobreza, llegan-

do a veces a carecer de lo necesario para el mantenimiento de su familia. "Fué entonces—escribía—que plugo al Padre de los espíritus, tocar el corazón de varios amigos". Menciona con gratitud el nombre de una persona que puso en sus manos una moneda de oro, cuando se encontraba en extrema necesidad.

Cuando creció la población de Providence, sus habitantes subscribieron la siguiente declaración y estatuto: "Nosotros, los que firmamos, deseando habitar en la Villa de Providence, prometemos obediencia activa y pasiva a todas las órdenes y reglamentos que tengan por fin el bien público, regularmente establecidos por el consentimiento de la mayoría de los habitantes actuales, jefes de familia que constituyen una ciudad, y de los que se puedan admitir más tarde, *pero exclusivamente en los asuntos civiles*".

En este tiempo, Williams y once personas más resolvieron, después de estudiar muy detenidamente el asunto, obedecer al Señor en el bautismo. En marzo de 1639, quedó constituida la iglesia bautista de Providence, siendo Williams, elegido pastor de la misma.

JUAN C. VARETTO.

(Continuará).

Acaban de aparecer las

ACTAS

de la

Convención Evangélica Bautista

efectuada en Pergamino

\$ 0.10 cts. por ejemplar

libre de franqueo

Pedidos al Secretario:

JUAN MARSILI - Alsina 848 - Buenos Aires

Hostilidad del clero a la Independencia del Perú

La hermana República del Perú, celebra el centenario de su independencia, y el clero, como siempre, tratará de sacar buen partido haciendo resaltar la actuación, más o menos brillante, de algunos curas patriotas y ocultando la hostilidad que los prelados, los frailes y las monjas desplegaron contra los patriotas. Hagamos un poco de historia.

Al estallar la revolución en la ciudad de Cuzco el 2 de Agosto de 1814, el obispo de aquella diócesis se calló, pues, dominando en ella los revolucionarios, le hubiera sido poco favorable manifestar sus verdaderos sentimientos, pero el arzobispo de Lima, don Bartolomé Las Heras, quien había sido obispo del Cuzco, y quien se encontraba lejos del peligro, dirigió a sus antiguos feligreses una sentida pastoral, en la que decía: "Los espantosos aullidos del lobo infernal parece que han resonado ya en el seno tranquilo de ese rebaño apacible; y por el órgano funesto de los novadores políticos intenta descarriarlo." La pastoral íntegra puede leerse en *Documentos Históricos del Perú*, por Manuel de Odriozola.

La revolución fué triunfando a pesar de toda la oposición del alto clero, y en 1821 San Martín logró entrar triunfalmente en Lima. Al saber el general vencedor que el arzobispo Las Heras no había salido de la ciudad, le dirigió una nota muy afable, manifestándole su complacencia por esa actitud y asegurándole sus buenos deseos para con su persona, a lo que el arzobispo contestó en términos no menos corteses. Pero el historiador peruano don Mariano Paz Soldán, asegura que, cuando se reunió el Ayuntamiento, para saber si se juraría la independencia como proponía San Martín, "procuró con argumentos pomposos e insustanciales paralizar la marcha que todo el Perú seguía." Nada pudo conseguir y cuando se proclamó la independencia, no tuvo inconveniente en cantar un solemne *Te Deum* para celebrar el acontecimiento.

La cordialidad con San Martín no duró mucho tiempo. Los enemigos estaban cerca y de un momento a otro la ciudad

podía caer en sus manos. San Martín llegó a saber que las llamadas casas de ejercicios espirituales eran focos de conspiración antipatriótica, y entonces dirigió al arzobispo, por medio de su ministro Monteagudo, un oficio, en el que se le ordenaba cerrarlas. El arzobispo se negó a hacerlo, creyendo que dichas casas llenaban una sentida necesidad religiosa, y con tal motivo envió su renuncia del cargo episcopal. San Martín se apresuró a aceptarla, y no sólo eso, sino que le comunicó que debía dejar el país en el término de 48 horas.

Por su parte, el obispo del Cuzco, don José Calixto de Orihuela, publicó el año 1820 una *Carta Pastoral*, sobre las obligaciones del cristiano, incitando a los fieles a oponerse al espíritu revolucionario. En ella transcribe íntegramente la encíclica del papa Pío VII contra la emancipación americana. En la Biblioteca del Museo Mitre se halla el ejemplar de esta pastoral, que perteneció al general San Martín. Sobre este obispo dice el historiador Paz Soldán: "Este obispo fué uno de los más fervientes predicadores contra la independencia de su patria, exigiendo a sus ovejas el más fiel vasallaje al Rey católico, la más cordial detestación a cuanto olierá a independencia y la sumisión al lugar teniente de Dios en la tierra, Fernando VII. Es cierto que este prelado una vez constituido el gobierno republicano y cuando nada tenía que esperar de su ídolo, pero sí mucho que temer de Bolívar, no se ruborizó al injuriar con los más negros calificativos a los mismos que poco antes dirigía vergonzosas adulaciones."

Cuando San Martín logró ganar a la causa al marqués de Torre Tagle, este último tuvo que hacer frente a la oposición tenaz del obispo Carrión y Márfil, quien dijo en la Junta que había que resistir al movimiento a toda costa, y puso 4.000 pesos a disposición de los que encabezasen la resistencia. Como Tagle sabía que la influencia del obispo era considerable, lo hizo prender con una partida de 30 hombres y lo remitió a San Martín, que se hallaba en Ancón. Como el prelado era ya un anciano de 74 años, lo puso en libertad, permitiéndole que marchase a Lima.

Obstaculizaron también la obra de los patriotas los obispos don Pedro Gutiérrez, de Huamanga, y don Sebastián Goyenc-

che, hermano del general que peleó en el Alto Perú con el ejército argentino.

Pero tal vez ninguno se mostró tan encarnizado como el obispo Rangel, quien dirigió una pastoral a sus feligreses en la que decía: "Salid al frente de esas gaviillas de bandidos y bribones, presentad vuestros pechos al acero antes que condescender a un juramento que os hace perjuros para Dios y traidores a vuestro rey, a vuestra patria y a vuestra nación." "A cualquiera de nuestros súbditos que voluntariamente jurase la escandalosa independencia con pretextos frívolos y de puro interés propio, lo declaramos excomulgado vitando y mandamos que sea puesto en tablillas." "Si alguno de vuestros hijos obedeciere a otro obispo que a Nos o a otros vicarios que los que Nos pusiéremos, u oyen misa de sacerdote insurgente o recibiere de él los sacramentos, lo declaramos también excomulgado."

Lo que pasó en el Perú pasó en todas partes de la América española: el clero fué su mayor enemigo y luchó en contra de la independencia a la cual aspiran legítimamente todos los pueblos que saben mirar al porvenir.

Si tenemos en cuenta esta oposición, resulta ridículo que el gobierno argentino haya nombrado a un clérigo para que le represente en las fiestas del centenario del Perú.

JUAN C. VARETTO.

• •

Dr. Guillermo Rawson, ministro de Gobierno de Mitre

El Dr. Rawson, cuyo centenario ha sido celebrado al mismo tiempo que el del general Mitre, era descendiente de estos puritanos que emigraron de Inglaterra a los campos de Nueva Inglaterra, para buscar la libertad religiosa, y "que imprimieron un nuevo sentido a los ideales de la humanidad", dice *La Prensa*: "Descendiente de aquel núcleo pristino que hizo de la autoridad su norte y del trabajo su deber, su padre Dr. A. Rawson, de

religión protestante, de profesión médico, se casó en San Juan con Da. M. Y. Rojo".

Como el negociante inglés, Samuel Lafone y tantos otros, al consentir el matrimonio por la iglesia romana, él hizo "cristianar" o catolizar a sus hijos. En Buenos Aires entregó al segundo Guillermo, al colegio de los jesuitas. Gracias a Dios, el alumno no perdió "la precisión de la línea recta", su criterio propio. El general Mitre, que le trató mucho y pudo auncultar su espíritu, dió testimonio "que jamás había encontrado, en días de prueba, un ser más bellamente dotado, que más se acercase al ideal de la perfección moral".

Según *La Nación*, "llegaba por los años de 1818 a San Juan el norteamericano Rawson, natural de Massachusetts. Los pueblos de origen hispano habían heredado de la madre patria, el odio al extranjero que se extendía a su religión y su lengua. El primer inconveniente con que tropezaban los padres de familia, que querían dar una buena educación a sus hijos, era la falta de escuelas y de maestros capaces de comunicar a éstos una instrucción mediana siquiera".

A un americano de Estados Unidos debió llamarle la atención este *desvalimiento* en que se encontraba la sociedad en que había nacido su hijo; y no se resignó a dejarlo crecer en la ignorancia, pues tomó sobre sí la tarea de iniciarle, con paternal solicitud en el estudio de ramos que no se enseñaban en las escuelas.

Guillermo contaba apenas diez y ocho años, cuando su padre dispuso que en 1839 pasase a Buenos Aires y entrase en el Colegio-instituto, en el convento de San Ignacio, hoy Colegio Nacional, cuyo rector era el padre español, D. Bernardo Parés, y donde el fanático Francisco Majesté dictaba la clase de filosofía, el P. Gomilla tenía la cátedra de matemáticas y físicas y el P. José Santo, la de lenguas vivas (durante la tiranía de Rosas).

"La influencia moral de la Compañía de Jesús, subió en presencia de su viril negativa, al endiosamiento del tirano que los había llamado. Se explica la oposición de Rawson a la dictadura de Rosas. Siempre demostró poseer profundamente arraigado aquel *puritanismo* cristiano que profesaban sus padres" (Gabriel Albarra-cín).

PABLO BESSON.

NOTAS Y RECORTES

La diosa de la Fumigación, por las Vestales en Roma.—

Queda hoy el recuerdo que nos transmiten los antiguos escritores; el ceremonial religioso *pagano* no puede decirse totalmente desaparecido y sepulto, pues los fuegos de alegría que se encienden de noche en ciertas ceremonias festivas—San Juan—en que los chicos saltan a través de sus llamas, cantan y gritan alegremente, no son sino la continuación de las costumbres religiosas practicadas por los antiguos romanos, que en la noche del 21 de abril encendían grandes fogatas, cantando y bailando alrededor de la hoguera.

En el monte del Olivar (Hechos I: 11).

Se muestra desde Constantino, según Eusebio, una gruta que era la supuesta residencia de Jesús, y la sede del obispo de Jerusalem. Allí se edificó la basílica de Eleonor (hoy la del Sagrado Corazón), pero el director de la *Revue Biblique* de Jerusalem, el F. Lagrange, declaró no haber hallado ni la mínima prueba de esa tradición o superstición.

Una Papisa de la Iglesia angelicana.—

La Iglesia establecida de Inglaterra con una papisa, la reina Victoria y un primer ministro judío, Disraeli, “había tenido que zanjar algunas dificultades de carácter eclesiástico, que principalmente se referían al nombramiento de los obispos. En este asunto jamás había logrado ponerse de acuerdo con la reina, y por otra parte nunca lo consiguió del todo. Disraeli siempre había tratado de establecer un equilibrio entre los distintos bandos de la Iglesia. Deseaba dar preferencia al grupo eclesiástico más importante y luego ocuparse del resto de la Iglesia,—“los ritos y las ratas”, como decía irreverentemente en su correspondencia privada.

“Pero la reina Victoria, era una evangelista entusiasta e insistía en la elección de los que ella llamaba verdaderos preladitos *protestantes*. Este asunto causaba a Disraeli no poca ansiedad y exasperación.

“Había algo de *incongruente* en el hecho de que fuese este hombre, de raza judía, quien tuviese que dar tanta *protección* a la Iglesia. En cierta ocasión un obispo llegó a decir que jamás había encontrado un

hombre que ignorase más absolutamente las cosas de la Iglesia, como Disraeli, a pesar de lo cual este espíritu tan dúctil supo sortear esta dificultad, como tantas otras, con increíble destreza. En ocasiones llegaba a trabar alianza con los más dispares representantes de la Iglesia, y ello permite a Mr. Buckle, decir que en el drama de la Iglesia, Disraeli fué un excelente actor que en muchas ocasiones sobrepasó las exigencias de su papel”.

En la República Argentina la Iglesia ha tenido por ministro del culto a un ateo, don Eduardo Wilde.

La N. REVUE THEOLOGIQUE, bajo la dirección de la Compañía de Jesús de Louvaine N°. 4, 1921), hizo grandes diferencias entre la aspersión privada y el *agua de socorro* en peligro de muerte, en seguida del nacimiento (por medio mágico de salvación), mas ninguna entre el falso bautismo romano y el primitivo, ninguna entre el impuesto al recién nacido que pertenezca o no a una familia católica, y el voluntariamente recibido por el creyente en J. C. Bajo esa ley romana, así declarada por J. B. Bord, profesor del seminario de Aubenas (Bélgica), es vana la fe como la predicación del evangelio.

La Asociación de Jóvenes en la Inquisición.—

El órgano de los jesuitas de Louvaine, la *N. Revue Théologique*, bajo el título “Las influencias protestantes” publicó la sentencia del Santo Oficio de la Inquisición romana y de su secretario Merry del Val contra esta asociación, porque pretende colocarse “por encima de toda iglesia y de cualquier confesión religiosa”.

Uno de sus jefes, en Montevideo, al proclamar el fracaso de todas las denominaciones, esperaba reemplazarlas todas por esta institución “amorfa”.

La primera consecuencia de tal doctrina es, según el mismo decreto, “la indiferencia religiosa”, pero al mismo tiempo denunció el peligro de “sustituir paulatinamente bajo el manto de filantropía muy hábil, la fe católica por la doctrina de la Reforma”.

Por no ser “agrupación homogénea e jerarquizada, — añadió el redactor jesuita — la Y. M. A. será vigilada por cada chispa que como comisario del Santo Ofi-

cio debe transmitirle su secreta inquisición", para entregar al brazo seglar a los jóvenes, y celebrar sus autos de fe, como en el buen tiempo de Felipe II.

El ciudadano americano (Cf. Hechos 22: 25-27, 29.—

Bajo el viejo derecho español está subordinado el derecho del ciudadano a la fe de bautismo, al credo romano, de suerte que por no ser hecho católico, el hombre no era hombre, ni ciudadano.

Cuando caducó en Buenos Aires el gobierno monárquico de Fernando VII, fue hecho ciudadano americano, no sólo el hijo del país, "el criollo", sino también el extranjero por naturalización. El título de ciudadano americano fue dado a un inglés en 1813.

En el Estado del Perú, se reconoció por decreto del 26 de Marzo de 1822, el derecho de ciudadano americano. "Desde que se pusieron en pie para conquistar su Independencia, los derechos de ciudadano se han gozado en esta provincia (de Buenos Aires), — dice B. Rivadavia — sin distinción alguna por todos los americanos, del mismo origen, aunque oriundos de países aún dominados por el enemigo (el español)".

Antes de ser argentino, chileno, o americano, era propiamente americano el que nace en América; especialmente cuando las naciones de Europa procuraron ingerirse en los negocios de América, y reconquistar para la monarquía española el dominio, o el "Trino absoluto", mandó B. Rivadavia el 5 de Febrero de 1921, una circular a las Repúblicas del continente americano contra esta intervención; y le remitió el Mensaje del presidente Monroe, reimpreso en Buenos Aires.

PABLO BESSON.

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 59, Buenos Aires, a favor de Jaime C. Quarles.

Sobre fantasías de Ameghino

CARTA DE UN PROFESOR

El correo trae continuamente al pastor Varetto, cartas de todos los países donde sus escritos circulan, llenas de ardientes felicitaciones. Acaba de aparecer "Fantasías de Ameghino" y ha recibido ya de un profesor de enseñanza secundaria, la carta que transcribimos, lo que nos hace augurar para este nuevo folleto un éxito halagüeño.

"He recibido el ejemplar de "Fantasías de Ameghino", del cual es usted el digno autor, y que tuvo en bien de mandarme. Le agradezco el envío. Desde que supe de la acogida que recibió su conferencia en el seno de la reunión de pastores, estaba con una curiosidad grandísima de conocerlo, y ahora que he leído el folleto, veo que no se equivocaron. ¡Usted ha hecho una de las mejores obras que podrá hacerse para la juventud estudiantil! No deja nada que desear. Está escrita de una manera clara y convincente. Me parece que difícilmente se seguirá creyendo en las teorías de Ameghino, una vez leído su tratado.

"Le agradezco por su gran obra. Ahora me siento con más ánimo en la lucha contra la incredulidad, tan de moda en el Colegio, porque una de las principales causas queda completamente destruída. ¡A Dios sean las alabanzas."

Dicho profesor no se contenta con enviar felicitaciones al pastor Varetto y propone hacer algo práctico. Desea que el folleto llegue a manos de todos los estudiantes, y ofrece cincuenta pesos para que se lleve a cabo dicha idea. "La dificultad que veo — dice — es que su folleto no llegue a las manos de los que más lo necesitan. Si fuera posible conseguir una lista de los estudiantes en los colegios nacionales y mandar un ejemplar a cada uno ¡qué obra grandiosa haríamos! Pongo a su disposición cincuenta pesos para esta obra."

Como el profesor ha visto los estragos que hace en la mente de la juventud la enseñanza de tales teorías, y como cristiano desea hacer todo lo que está de su parte para detener el mal. Es necesario que otros se unan a él en esta obra tan laudable. Nuestro deseo sería no sólo ver este

folleto en manos de todos los estudiantes, sino en las de todos los profesores, maestras de grados y también remitir uno a todos los diarios de la República. Necesitamos muchos cincuenta pesos. ¿Cuántos de nuestros lectores quieren dar una suma igual a la que ofrece el profesor? ¿Cuántos quieren dar diez o veinte pesos? ¿Cuántos quieren aunque sea un peso? Remitan su óbolo a la Dirección de esta revista. Harán una buena obra. Remitan también una nómina de estudiantes, profesores y maestras a quienes desearían que enviémos el folleto.



A propósito de nuestras escuelas

Estimado hermano Redactor:

Tal vez no será demasiado tarde para contribuir algunas notas al último número de EL EXPOSITOR BAUTISTA, sobre el tema tan extenso de la educación, y si se me permite, quiero hacer las siguientes observaciones:

1. Creo que toda tendencia o aun apariencia de parte de los alumnos de nuestras escuelas, a pedir regalos no debe prosperar. Si existe alguna verdadera necesidad, el estudiante debe dejar para otros, para las iglesias o la denominación entera, formular dichos pedidos. Esta actitud la requieren aún los buenos modales. El espíritu que me gustaría ver dominar en el carácter de cada alumno sería más bien la resolución de morir de hambre antes que pedir.

2. La educación no consiste solamente de lo que se aprende en los libros de texto, por buenos que sean éstos. La utilización de la vida práctica es un libro de texto muy económico, como también eficaz, el cual debemos aprovechar en nuestras escuelas, puesto que, además del alto nivel intelectual, buscan éstas la salud moral de los alumnos en los actos diversos. El interno que pueda terminar bien hecho un debercito en la cocina, que limpie cuidadosamente algún objeto, que sepa remendar su propia ropa con esmero, que no esté contento con una pieza mal barrión, este niño habrá ganado una gloriosa victoria en su vida. Lejos de despreciar lo

que puedan hacer los padres en este sentido, para apoyar la obra de la escuela, debemos buscar y alabar su cooperación.

3. Esperamos que la escuela de varones será siempre un hogar cristiano y una grande bendición. Pero no podrá alcanzar su más alto grado de utilidad, si no existen muchos otros hogares cristianos, cuya influencia la escuela viene a completar y no para abrogar. Su éxito depende de estos hogares verdaderamente cristianos en todo sentido. ¡Feliz el niño que sale de un tal hogar cristiano y vuelve al seno de su propia familia, para pasar los meses de vacaciones, sin sentir un brusco cambio de ambiente! Es verdad que en nuestra escuela se brinda al niño muchas oportunidades de desarrollo moral y espiritual, como en un verdadero hogar. Pero ¡que muera y muera pronto la falsa idea de que la única razón de ser de una escuela cristiana, es la lamentable lista de padres de familia que han fracasado parcial o totalmente en la tarea, la solemne tarea que Dios mismo les ha confiado.

En otras palabras, la vida del niño o niña es una; mas las responsabilidades son varias. Dios, los padres, la escuela, la iglesia, etc., etc., forman una larga lista de "responsables", que, como alfarero, van amoldando la tierna y plástica vida embrionaria. Dios siempre hace su parte bien. ¡Hemos hecho bien *la nuestra*?

Tenemos un programa educacional. Forma éste un ala de nuestro gran ejército. Pero, ¡cuidado con la *clase* de educacional que hemos de impartir! En este asunto todos tenemos que orientarnos mejor, y seguramente así lo haremos con la experiencia y la sabiduría desde lo alto.

Sobre todo es sumamente importante que esta orientación sea una en la que tomarán parte *todas* las divisiones de nuestro ejército. Presentamos a nuestros lectores los tres puntos arriba indicados, y preguntamos: ¿No será una parte de esta orientación la actitud de parte de todos de ser fuertes *individualistas cooperadores* y y no debemos inculcar esto como ideal en todos nuestros esfuerzos educacionales?

J. A. BOWLER.

(Hemos recibido otro escrito contestando a uno de los artículos aparecidos en el último número. Aunque estamos en favor

de la amplia discusión de todas las fases de la obra, sea educacional o de otra fase de la obra, sea educacional o cualquiera que sea, no podemos publicar la carta a que nos referimos, por ignorar quién es el autor. Todo periódico serio se niega a publicar comunicaciones anónimas.—N. de la R.).

DE CAMPOS LEJANOS

Visitando nuestra obra misionera

En el mes pasado he tenido el privilegio de volver a visitar las ciudades de Corrientes y Asunción, donde había estado hace ocho años, y puedo decir que me era un verdadero placer comprobar el progreso realizado en la obra del Señor en ambas ciudades.

Primeramente me dirigí a Corrientes, y a pesar de la dureza de la cama del ferrocarril, llegué sin novedad, a tiempo y con deseos de participar en todos los cultos del domingo 10 de julio. Todavía los hermanos de Corrientes no hacen culto los domingos por la mañana, de modo que empezamos nuestro programa con la escuela dominical a la tarde; y me fijé en que aunque no asisten muchos niños, la concurrencia de los miembros de la iglesia, demuestra que aprecian la importancia de su escuela dominical.

En seguida nos fuimos a la plaza para la predicación al aire libre, a donde la voz del hermano Vázquez pronto atrajo un auditorio, a pesar de que era pleno invierno. Esa noche y dos noches siguientes — aunque no soy orador — tuvimos buenos cultos, en los que cuatro personas manifestaron su interés de seguir al Señor.

El progreso de la Iglesia ha sido lento, pero seguro. Hace ocho años no había Iglesia y el hermano Vázquez predicaba en un local que era más bien un rancho. Hoy a pesar de algunas molestias que tuvieron que soportar — las que pueden asemejarse al período de dentición de los niños — la Iglesia cuenta con trece miembros fieles y con trece más que esperan el bautismo, y se reúne en un local más adecuado, en donde caben unas cuarenta personas. Por esto los hermanos miran al futuro con cierta confianza, animados tam-

bién por la perspectiva de poder pronto ocupar local propio, cuando es su intención marchar hacia el sostén propio.

Con tanto progreso en casa, no se han olvidado de su deber hacia otras ciudades, pues antes de fin del año esperan que el Señor coronará sus esfuerzos en Saladas, con el bautismo de cuatro o cinco personas y la formación de una iglesia. Además, la Iglesia de Corrientes ha resuelto emprender este año la tarea de llevar el evangelio al otro lado del río, a la vecina ciudad de Resistencia. El hermano Vázquez me acompañó para investigar la situación de dicha ciudad, y nos hemos cerciorado de la necesidad como también del apoyo que se recibiría, de relaciones de miembros de la Iglesia en Corrientes y de un miembro de la Iglesia Suroeste de Buenos Aires, que se halla radicado allí.

Me despedí de mis nuevos amigos correntinos, con verdadero pesar, pues, conocerlos es apreciarlos como verdaderos hermanos en el Señor.

Al llegar a Asunción pude ver grandes diferencias, pues la ciudad parece tener unos 100.000 habitantes, habiéndose duplicado en ocho años. En vez de la sola línea de tranvías eléctricos, la ciudad cuenta ahora con nueve recorridos. La iglesia metodista, en donde prediqué en mi última visita, ya se encuentra cerrada, pues los metodistas se han retirado del Paraguay, en favor de los "discípulos". Pero la diferencia que más me interesa es que ahora hay en Asunción una iglesia bautista.

La iglesia asuncena, además, difiere grandemente de la correntina, porque es no solamente mucho más joven, sino que la mayoría de sus miembros ya eran bautistas antes de residir en Asunción, pues los hermanos Fernández y Serrano eran miembros en Pergamino; el hermano Sánchez, de la Primera de Rosario; la familia Libert, de Rufino, y los hermanos Abelardo y Angel Mongay, de la del Once (Buenos Aires).

Debido a la cooperación de estos elementos valiosos, la obra promete progresar grandemente en Asunción, a pesar de la dificultad en interesar al elemento netamente paraguayo. Actualmente trabajan en el local principal que está bien ubicado, como también en un barrio llamado Cambio Grande, entre un elemento casi enteramente italiano, donde el trabajo con-

tinuo ya rinde sus frutos, pues han tenido ya una profesión de fe y hay otros que casi están preparados para dar el mismo paso.

Si se considera la obra en Cambio Grande, un ataque de flanco, la predicación al aire libre cada domingo en la Plaza Independencia, cerca del local central, bien puede llamarse un ataque de frente, que continuará dando los mismos excelentes resultados como hasta ahora. Para llevar la batalla al otro flanco, proyectan tan pronto como el hermano Serrano encuentre casa dentro de un radio ya elegido, abrir otro local en dicha casa.

De esta manera tendrá la joven Iglesia predicación cada semana en cuatro puntos distintos de la Capital, contando con uno de éstos la reunión de la plaza, y aunque por tener tan ambicioso programa, tengan que postergar su misión a la campaña, únicamente una iglesia tan ricamente dotada en elementos ya preparados, podrá emprenderlo con posibilidad de llevarlo a cabo.

Es un placer mencionar la cortesía de nuestros hermanos metodistas, quienes nos han prestado sus bancos, manifestándonos que les es un gozo así ayudar en servir la causa de Cristo.

Hay mucho más por decir, pero justamente como mi vacación tocó a su fin, temo que así sea con la paciencia de mis lectores. Por el momento no me cabe más que desearles el mismo placer que experimenté al visitar las iglesias de Corrientes y Asunción.

F. S. Battley.

(No nos olvidaremos de lo que dice el hermano presidente de la Junta de Misiones, que "hay mucho más por decir", esperamos que en un próximo número continuará contando de la obra que nuestras Iglesias están sosteniendo en el norte. Tiene usted la palabra, hermano Battley. — N. de la R.)

PARA LOS NIÑOS

Queridos niños:

Por lo que me informáis en varias de vuestras apreciadas cartitas, y por no haber contestado este mes varios de los más

constantes en hacerlo, considero que muchos habéis tenido días de prueba por las enfermedades. Espero en el Señor, que todos os hayáis restablecido.

Aún en el lecho de enfermedad podréis gustar y ver que es bueno el Señor. Si estando sanos tantas veces rezongáis por no tener bastante tiempo, y no oráis ni estudiáis la Biblia por la misma causa, estando en cama podéis ocuparos en orar y estudiar la Palabra de Dios.

Descando que el estudio que se os presenta sobre la vida de aquel gran siervo de Dios, José, os sea de bendición, soy, Vuestro con amor en Cristo,

Carlos.



Personajes Bíblicos

XIII José en Egipto

Si José hubiera sido un joven de carácter inconstante, flojo; si no hubiese respetado y amado de todo corazón a Dios, cuando se vió lejos de su hogar, en un país de idólatras, en una casa donde el temor al Dios verdadero era desconocido, se habría desanimado y fácilmente podía haber seguido las tendencias malas del lugar donde se encontraba. Siempre hay niños y jóvenes que en las reuniones y en las Escuelas Dominicales son servidores del Señor, al parecer, pero cuando se hallan entre quienes no obedecen ni temen a Dios, tienen vergüenza de ser testigos del Señor Jesús, se debilitan porque creen estar solos y, por último, los que sirven al diablo los arrastran en sus malos procedimientos, en sus conversaciones maliciosas, en sus pensamientos impuros. Como fiel testigo de su Dios, aun encontrándose solo; según el mundo, desamparado; en medio de la adoración de dioses falsos; José nos es y será para nosotros y para todos los jóvenes creyentes, un admirable ejemplo.

Aunque los demás servidores y la familia de Potiphar, su patrón, se burlaran de él, siguió sirviendo a su Dios con toda fidelidad. El Señor premió el testimonio de José, tuvo de su siervo misericordia, y todo lo que hacía era bajo la dirección de Dios.

Como José se portara prudentemente, haciendo bien todos los trabajos que se le encomendaran, y fuera respetuoso para con todos, Potiphar vió en su siervo el

hombre capaz de gobernar toda su casa. De esa manera, aquel que fuera vendido por sus hermanos y dejado en Egipto como un esclavo, por su temor a Dios manifestado en su honradez y buena disposición para cumplir su deber, llegó a ser el mayordomo, el administrador, de todos los bienes del capitán de la guardia del Faraón.

En su nueva posición, José no pensó en pasar de haragán; descansando, porque antes había trabajado tanto, ni se enorgullecía por el puesto que había merecido. Continuó sirviendo al Señor con tanta humildad como antes, y fué prosperando en su administración. Tal fué la bendición que Dios concedió a su siervo, que Potiphar entregó completamente todo en manos de José, viendo que se portaba con toda honestidad y prudencia.

El diablo no está tranquilo cuando un siervo de Dios es fiel, y buscó a una de sus servidoras para que hiciese caer a José. La tentación se le presentó a éste en repetidas ocasiones. Satanás estaba contento, porque le parecía que aquel joven cedería. Pero no; José no cayó. Dios probó a su hijo—lo probaría más aún—pero su fidelidad al Señor no faltó. José estaba dispuesto a sufrirlo todo, antes que hacer una sola cosa que desagradara a su querido Padre Celestial.

La señora de Potiphar fraguó una calumnia contra José, y la expuso de tal modo ante su esposo, que éste fué engañado, y puso a José en la cárcel. El Dios que había guardado hasta aquel día a José, no le abandonó aun en momento tan triste. El joven llevó tal prueba en paciencia y por su comportamiento ejemplar, según la gracia de Dios, ganó el favor del director de la cárcel, quien le puso por encargado de todos los presos.

En ese tiempo, el copero y el panadero de Faraón, cometieron una falta que les valió ser encarcelados, yendo a la cárcel donde estaba José. Algún tiempo estuvieron los dos prisioneros al cuidado de José, y un día los encontró tristes y preocupados. Habían tenido un sueño cada uno y tenían qué pudiera significar sus sueños. José los consoló, enseñándoles que si Dios tenía algún propósito por medio de aquéllos, Dios mismo podía revelar su significado. Nosotros no debemos entristecernos ni andar con mal semblante, o preocupados todo el día, porque hayamos soñado tal o cual cosa. De Dios

son las declaraciones y las decisiones. Por mucho que nos aflijamos, o intentemos conocer el significado de los sueños, no vamos a adelantar nada en nuestra vida espiritual. Temamos a Dios y escudriñemos su Palabra para conocer su voluntad, y no tendremos miedo de los sueños ni preocupación por lo que sobre ellos digan los almanaques llenos de supersticiones que se ofrecen al público ignorante por todas partes.

El copero había visto en su sueño una vid que brotaba, dando flor y fruto, en tres sarmientos que tenía, y que él tenía en la mano la copa de Faraón y que exprimía las uvas en la copa entregándola luego al rey. José declaró el sueño, diciendo que a los tres días el rey lo sacaría de la cárcel, volviéndole a su antiguo puesto de primer copero en la corte. Aprovechó aquella ocasión para hacer presente al copero su situación y pidióle que contara esto a Faraón. "Acuérdate pues de mí para contigo cuando tuvieres ese bien, y ruégote que uses conmigo de misericordia, y hagas mención de mí a Faraón; y me saques de esta casa; porque hurtado he sido de la tierra de los Hebreos; y tampoco he hecho aquí por qué me hubiesen de poner en la cárcel". Gén. 40: 14-15.

Como el panadero del rey oyó el significado favorable del sueño del copero, se apresuró a contar el suyo. Había visto en su sueño tres canastillos blancos sobre su cabeza, en el más alto de los cuales, había de todas las clases de masas que acostumbraba a hacer para el rey y las aves comían del canastillo que había sobre su cabeza. La declaración fué que a los tres días sería ahorcado y las aves comerían sus carnes.

En efecto, a los tres días era el cumpleaños del rey e hizo un banquete a todos sus sirvientes. También ordenó que sacaran al copero y al panadero principales, de la cárcel, siendo, el primero restituído a su puesto y el segundo ahorcado por orden del rey; todo sucedió como lo había anunciado José.

¡Qué contento estaría el principal de los coperos! Seguramente podía él haber mencionado el caso de José a Faraón. Pero no fué así. La ingratitud es grande en el corazón de los hombres. "Y el principal de los coperos no se acordó de José, sino que le olvidó".

Muchas veces hacemos lo mismo en

nuestra vida. Después de recibir los beneficios los olvidamos. Queremos disfrutar de ellos, pero sin recordar a los que han contribuido con su ayuda, en una u otra forma, a que los tuviéramos. Tal es la ingratitud hacia nuestros amigos y compañeros, olvidando su amistad y su ayuda; hacia nuestros hermanos y hermanas, olvidando su cariño; hacia nuestros maestros, olvidando su buena voluntad para enseñarnos; hacia nuestros padres, olvidando su bondad y sacrificios; hacia nuestro Dios, olvidando sus misericordias. ¡Oh, si fuéramos más agradecidos!

(Continuará).

Para contestar:

1.^a—En el cap. 10 de Mateo hay dos versículos con promesas para los que confiesen o nieguen el nombre del Señor. ¿Cuáles?

2.^a—¿Por qué José fué hecho mayordomo de Potiphar? Gén. 39.

3.^a—¿Cómo se portó José en la cárcel, y qué llegó a ser en ella?

4.^a—¿Cómo conoció José al copero y al panadero del rey?

5.^a—¿Qué vers. del Salmo 103 exhorta a no olvidar los beneficios del Señor?

Instrucciones:

Citar y escribid los textos. Contestaciones llegadas después del 18 de agosto vienen tarde. Correspondencia a: Carlos de la Torre, Dr. Alem 630, Pergamino.

Respuestas a las preguntas de julio:

1.^a—Rubén, Simeón, Levi, Judá, Issachâr, Zabulón, Dan, Nephtalí, Gad, Aser y Benjamín. Gén. 35: 23-26.

2.^a—La madre de José fué Rachêl. Gén. 35: 24.

3.^a—Lo vendieron por envilia Dios lo libró. Hechos 7: 9-10.

4.^a—Porque lo había tenido en su vejez y su conducta era muy diferente de la de sus hermanos. Gén. 37: 2-3.

5.^a—Que sería el principal en su familia y que sus hermanos se humillarían delante de él.

Contestaciones recibidas de:

Adrogué: Luisa y Leonor Doorn, Angela y Clotilde Craigdallie.

Buenos Aires: Máximo Daglio, Esperanza, Naiden, Violeta y Eloisa B. de Kiroff, Pedro Lois, Ana y Angela Camarota, Amelia Hernández, Delia Caciagli y Juan Vargas.

Ciudadela: Juan B. Luzzi.

Colón: Ventura y Florencia Sanes.

Esperanza: Elisa Caro y Marta Schmittendorf.

Lanús: María Zulema y Raúl Roó.

La Plata: Carmen Dagostino.

Montevideo: Ludovina Alfonzo.

Pergamino: Ana de la Torre, Victoria-no Mansilla, Teresa y Laodicea Duarte, María de Carossi, Nélida, Rosa y Carmela Italiani.

Rafaela: Celestino Mansilla, Ernesto y Rogelia Wagner, María Luisa y Agustín Andermatt. María y Juan Migoya, Ernestina y Susana Sandry.

Rosario: Matilde F. Romano, Juan y Pedro Romano, Amada de la Torre, Rosario Pedalina, Nylda, Carlos y María Esther Ortiz.

Rufino: Irene Genoni.

Sar Martín (Mendoza): Juan, Leonor y Matías Carretero.

Santa Fe: Petronila Colman.

SECCION ECOS

Los bautistas de todo el mundo han sufrido una gran pérdida en la muerte del doctor J. B. Gambrell, ocurrida hace poco en Norte América. Este gran campeón de la causa evangélica ha dedicado una larga vida a la predicación, y su influencia ha sido poderosa en todo el territorio de la Convención del Sur (EE. UU. de A.); durante varios años ha servido como presidente de esta asamblea, la más grande de la denominación bautista.

En su última gira por los centros bautistas de Europa, se captó de la simpatía de nuestros hermanos del otro continente, y su personalidad afable e imponente necesariamente dejó profundas huellas en muchos corazones.

Además de sus dotes de orador de púlpito, ha contribuido al progreso de la denominación, su fecunda pluma. Sus escritos sobre temas de interés denominacional han sido oportunos e inspiradores.

Hace pocas semanas, en la Capital Federal de los Estados Unidos, se dió principio a la construcción de un templo bautista, que servirá de monumento a Rogerio Williams, el gran apóstol de la libertad religiosa. La

inauguración de la obra asumió las proporciones de una solemnidad, en que el presidente Hárding—bautista también—sacó la primera palada de tierra en la excavación de los cimientos.

Pergamino.—El 3 de julio fué inaugurado en esta ciudad el templo de la Iglesia Evangélica Bautista. Fué un día de gozo y la alabanza al Señor por su bondad para con esta pequeña grey.

Señoras, tuvo lugar el día miércoles a las 14.

Como resultado de esta serie hemos visto frutos del trabajo realizado en la escuela dominical, decisiones de algunas personas por quienes estábamos orando especialmente, y resultados propios de la serie en la presencia del Espíritu Santo convenciendo a unas veinte y cuatro almas.

Agradecemos a todos los queridos en Cristo que han estado orando por nosotros.



Nuevo templo de Pergamino

A las 9.30 celebramos la escuela dominical y el culto de creyentes, tomando la palabra los pastores J. C. Varetto y R. F. Elder. A las 14 celebramos la cena del Señor y una reunión fraternal. La primera reunión pública tuvo lugar a las 20 horas. Fué una preciosa reunión. El espacio local estaba completamente lleno.

Seguimos celebrando reuniones de evangelización todas las noches de la semana. Aunque sentimos que el hermano Elder tuvo que regresar a Buenos Aires el lunes, después de predicar un solemne sermón, en el cual dos personas manifestaron el deseo de seguir a Cristo, el hermano Varetto tomó las demás reuniones de la serie, y una extra que, a solicitud de la Sociedad de

y solicitamos no dejen de hacerlo en adelante, al mismo tiempo que damos la gloria y las gracias al Señor en el nombre de Jesús nuestro Salvador.

C. de la Torre.

Acaba de aparecer un nuevo libro del pastor Varetto: "Las fantasías de Ameghino". Precio, a la rústica: 0.70 m/n, porte pago.

Enfermos.—

Una carta llegada de Santa Fe nos hace saber que la hermana, señora de Correa, se encuentra sumamente grave. En nuestras oraciones al Todopoderoso hacemos mención de la hermana y de su familia.

—El director de EL EXPOSITOR BAUTISTA está pasando por momentos de

prueba motivada por la enfermedad de su hijito segundo, quien sufre de un ataque de apendicitis. Felizmente, el caso no parece grave.

—El pastor Mongay y señora han estado con la gripe. Según últimas noticias estaban mejorando.

“Los bautistas y la libertad religiosa”, por Jorge W. Truett; folleto bien presentado, publicado por nuestra Junta de Publicaciones. Precio: 0.50 porte pago.

Los muchos amigos del hermano don José Hart y familia sentirán su traslado a la vecina República de Chile, a donde se dirigirán en el próximo mes de agosto, por disposición de la Junta en Norte América. Las oraciones de muchos hermanos en la Argentina les seguirán a su nuevo campo de trabajo. Probablemente, los miembros de las iglesias de la Capital Federal recibirán aviso de una reunión de despedida dentro de poco.

Lea en otra parte de este número una apreciación de la obra del hermano Varetto sobre las teorías de Ameghino. Luego, pida un ejemplar, y si se siente con deseo de secundar la iniciativa del profesor, mande su óbolo a la Dirección de esta revista. Se hará un liberal descuento sobre los libros que se repitan de esta manera.

Buenos Aires, Julio 15 de 1921.

Querido hermano Quarles:

Hace tiempo que deseo decir algo sobre la Iglesia bautista de Vélez Sársfield, y ahora creo llegado el momento.

Ya es sabido por medio de EL EXPOSITOR BAUTISTA cómo mi esposa estuvo pasando por una dura prueba, pero, gracias a Dios, ya puede trabajar nuevamente en la viña del Señor, aunque no del todo restablecida.

Nuestro agradecimiento a los hermanos que de mil maneras nos prestaron su apoyo, no lo podemos manifestar con palabras humanas, y dejamos que el Señor dé a cada uno según su fidelidad cristiana.

Durante mi ausencia de los cultos, los miembros de la Iglesia, ayudados por algunos visitantes, han sabido trabajar tan eficazmente, que no se podía esperar nada mejor de personas que durante el día tie-

nen que trabajar para el sostén de sus hijos y demás miembros del hogar.

Poseídos de un santo entusiasmo y con el deseo de llevar las buenas nuevas a los que están lejos de los centros de predicación, en la última reunión trimestral que celebró esta Iglesia, se acordó pagar el alquiler de una pieza, donde se predicará el evangelio. Esperamos que el Señor bendecirá el doble esfuerzo que piensa hacer esta Iglesia, dándole almas que confiesen al Crucificado, en el hogar, en el taller y por donde quiera que la mano omnipotente los guíe.

Suyo en el Señor. — Manuel García.

Felicitamos a los hermanos Arana, de la Iglesia del distrito Chacarita, por el feliz advenimiento de su hijo primogénito.

Asunción.—La noche 9 de julio se efectuó una reunión especial en nuestro local de cultos, con el fin de recoger unos sobros que se habían repartido para ser empleados como “envases” para las ofrendas voluntarias pro-fondo de Edificación Capilla propia. Como suele ocurrir en estos casos, nuestro saloncito resultó chico para contener al público que acudía. Después de algunos discursos, entre los cuales el que más llamó la atención fué del doctor Gregorio Ortiz, revelando una profunda convicción evangélica, se exhibieron varias series de vistas de la linterna mágica. Tanto en las vistas como en los discursos la atención del auditorio no decayó ni un momento, terminándose la reunión a las 10 de la noche.

Corresponsal Asunceno.

La Iglesia de Bánfield ha pasado por una experiencia muy dolorosa en dos miembros de la Iglesia: José Dubrito e Isidoro Moniquet.

Fueron atropellados por un tren del Ferrocarril Sud. Al hermano Dubrito le tiró como a dos metros de la vía, y resultó muy herido en un pie. Pero felizmente ahora puede trabajar.

Al joven Moniquet le cortó una parte de la pierna izquierda, pero quedó en tan buenas condiciones, que después de poner una pierna de goma, no se le notará si es natural o postiza. Creemos que la Providencia estuvo muy cerca de estos hermanos.

El día 9 de julio, la Sociedad de Jóvenes de la Iglesia del Distrito Echesortú, de Rosario, festejando el séptimo aniversario de su fundación, llevó a cabo una reunión especial, en la que tomaron parte varios jóvenes. El programa resultó sumamente edificantes para todos los concurrentes, los que al final fueron obsequiados con un sabroso chocolate.

El día 10 del mismo mes se verificó la elección, de la nueva comisión directiva para el período 1921-22, siendo nombrados, por mayoría de votos los siguientes hermanos: Presidente, Bautista A. Rousseau, reelecto; vice presidente, Pablo Passielo; secretaria, Celia Aldao; pro secretario, Tomás Ridgway; tesorera, Georgina de Rousseau (reelecta).

Al terminar su carta noticiosa, nuestro corresponsal, el hermano Julio Cáceres, nos informa que su "hogar ha sido bendecido con la llegada del primogénito que será llamado Julio Carlos". Nuestras felicitaciones!

Corrientes, julio 18 de 1921.

Estimado hermano Quarles:

Como siempre he dicho, espero que el Señor ha de hacer grandes cosas en Corrientes, y ya estamos viendo el principio de ellas.

El domingo 22 de mayo, por la noche, fué de gozo para esta Iglesia; ocho personas se levantaron prometiendo seguir a Cristo, como su único Salvador personal. Todas ellas siguen firmes en la fe, y quieren testificarlo en las aguas del bautismo cuando pasen estos fríos tan fuertes, pues la mayor parte de los hermanos estamos bien resfriados.

El domingo 10 del actual tuvimos la agradable visita del hermano Battley, que será la grata memoria, tanto por la misión que le ha traído a nosotros, como por la cosecha de cinco almas para el Señor. Nos predicó el domingo por la tarde y luego por la noche, también el lunes y martes por la noche. Sus temas fueron lindos. Todos sentimos la presencia del Poder de lo alto, y el resultado ya lo vimos en las cinco almas que antes dije hicieron profesión de fe. Las cuatro reuniones fueron lindas, pues el local estaba completamente lleno.

La hermana Felipa de Alegre, de Saladas, ha estado con nosotros en todas las

reuniones de la semana. El sábado 16 se fué llena de gozo en el Señor, llevando gratos recuerdos y mucho que contar a los hermanos y adictos en Saladas.

Todos pedimos al Señor que con más frecuencia nos visiten algunos hermanos que siempre nos traigan algo de nuevo, de lo que es ya viejo.

El lunes 11 lo pasamos el hermano Battley y yo, averiguando sobre los asuntos que le han traído aquí. El martes 21 fuimos a Resistencia, y después de mucho andar encontramos al hermano don Julio de San José, y fuimos bien recibidos por él. Hablamos largo tiempo de las cosas de nuestro Padre, de nuestro deseo de llevar su Palabra a esa ciudad, lo que seguimos nosotros gestionando para llevarlo a término.

El miércoles 13, despedimos a nuestro hermano, dejándonos tristes, pues tres días ha sido muy poco para nosotros, y esperamos saber de su visita a los hermanos de Asunción.

Enviamos nuestro amor fraternal a todos los hermanos.

Suyo en Cristo.

Juan Vázquez.

CONVENCION DE ESCUELAS DOMINICALES

Surgiendo de una discusión sobre escuelas dominicales, en la última reunión de la Asociación de Distrito de Buenos Aires y Alrededores, se nombró un comité para que estudiase la conveniencia de celebrar una convención de escuelas dominicales, con el fin de estudiar los diversos problemas relacionados con dicha obra. El comité, que consiste de los hermanos señora de Sowell, señorita Brinnenstool, señorita Amelia González, Jorge A. Bowdler, y el abajo firmado, ha sesionado, y creyendo que sería de bendición a la obra de las iglesias, resolvió convocar una convención para el mes de septiembre u octubre. Se está confeccionando el programa, y oportunamente se informará al respecto, dando al mismo tiempo detalles sobre la representación de las escuelas dominicales, el lugar y fecha de reunión. Por de pronto, esperamos que los obreros estén sobre aviso.

Francisco Marrone, sec.